

MIRADOR URBANO REGIONAL # 22

20 de febrero de 2018

Cali – Colombia

email:funciudadabierta@gmail.com

ENCUENTRANOS EN



www.fundacionciudadabierta.org



MIRADOR URBANO REGIONAL XXII

PRESENTACIÓN

Dice Aleida la caricaturista, en alguna de sus láminas semanales, que “*los mejores sueños son los que no se acaban cuando uno se despierta*”, nos llama así la atención sobre el lugar del soñar en nuestro caminar cotidiano. Considerar los sueños como parte de un despertar en la vida personal y social puede ser una buena pista para hacer que la vida se descubra como horizonte y posibilidad. Con el Mirador número 22, nos unimos a ese sentimiento proclive a perseguir los sueños individuales y colectivos con esfuerzo y trabajo cotidiano. Bienvenidas y bienvenidas a nuestras breves líneas semanales.



Cra. 27 No. 6A – 08
(+57) (2) 3809225
(+57) (2) 314 2099013
funciudadabierta@gmail.com



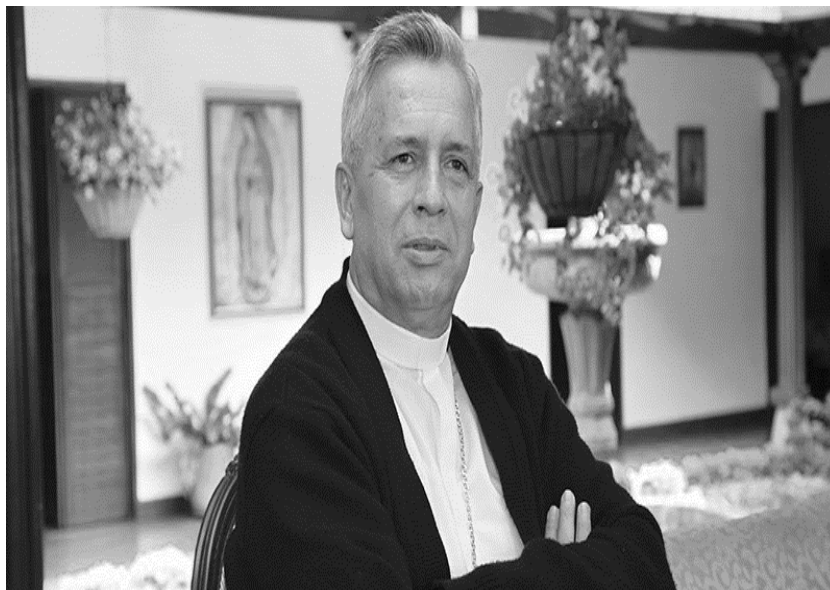
Complot en Cali.

Jesús Darío Gonzales Bolaños

Dice el castizo que la palabra complot significa: acuerdo secreto para hacer algo, especialmente si es ilícito o perjudicial para otro. Así se perciben los recurrentes intentos por someter a escándalos al Arzobispo de Cali Darío de Jesús Monsalve Mejía, líder espiritual de la Iglesia Católica en la región.

Se le ha acusado de proteger a sacerdotes que han delinquido cometiendo pedofilia, de ser proclive a las insurgencias, de manejar mal los fondos de la Arquidiócesis, de introducir costumbres paisas en la cultura religiosa caleña y ahora se le endilga incurrir en el delito electoral de obligar a los sacerdotes de su jurisdicción a votar por el nuevo partido FARC.

Lo cierto es que todos esas acusaciones radicalizadas en los últimos dos años, cuando se observan en perspectiva, son elaboradas cogiendo el hilo de algún acontecimiento aislado que por grave que sea no involucra de manera directa al prelado, para tejer en torno él un manto de corrupción y radicalización que se orienta a vulnerar la credibilidad de su autoridad religiosa y social.



¿Por qué se da esta situación? Y ¿Por qué es de preocupación ciudadana más allá de los asuntos de la religiosidad?, porque Monseñor Monsalve en los 7 años que lleva en Cali ha trascendido sus oficios religiosos, más allá de las tareas sacramentales de esa Iglesia particular y ha entendido su

compromiso católico como un servicio social y ciudadano que lo ha involucrado como mediador y garante frente a los conflictos sociales y políticos de nuestro medio, siempre actuando en favor de los vulnerados, de las víctimas y haciendo llamados éticos y sociales directos a los victimarios y a los sectores poderosos que recurrentemente actúan solo pensando en sus intereses particulares y en sus formas excluyentes de ver el mundo. En síntesis Monseñor Darío es símbolo de una ciudadanía democrática que busca caminos alternativos para la vida en la región y el país, por esas razones las ciudadanías le rodean más allá de cualquier personalismo.

Solo citemos como ejemplo algunos asuntos en los cuales el Arzobispo ha intervenido como voz ciudadana: frente a las crisis de la violencia y el homicidio en el área metropolitana, frente a la crisis del transporte público en Cali, frente a los problemas de hambre en los barrios populares, frente a la crisis de la salud pública y de los hospitales estatales del departamento, frente a la victimización y falta de oportunidades de los jóvenes urbanos, frente a la inequidad, la victimización, y en favor de la movilización social en Buenaventura, frente a las negociaciones con las insurgencias; siempre haciendo llamados a la paz y a la reconciliación.

Presentado de esa manera el asunto, vale la pena preguntarse ¿Cuáles son los sectores, los grupos y personas concretas que están detrás de este sintomático complot contra Monseñor Darío y en el fondo contra la posibilidad de que emerjan voces y ciudadanías alternativas?

Hay muchas pistas al respecto; por lo pronto lo que sí es significativo resaltar es que importantes sectores sociales, académicos y ciudadanos, rechazamos la persecución contra el religioso Darío de Jesús, y que lo hacemos porque él representa un ejemplo de liderazgo solidario y justo. En ese sentido, lo que podemos generar para protegerlo y proteger su sensibilidad social, es hacer que las prácticas de fraternidad, inclusión y justicia crezcan de forma incontenible en nuestros entornos, sin dejar que ciertos poderes nefastos mantengan el proyecto antidemocrático y violento que han implantado en la región y el país.

 Cra. 27 No. 6A – 08
 (+57) (2) 3809225
 (+57) (2) 314 2099013
funciudadabierta@gmail.com



¿Qué Esperan las Víctimas?

Alfayma Sánchez Torres.

Las voces de las víctimas no se logran escuchar en medio de una contienda electoral polarizada que hace que la agenda de reconciliación camine por recovecos, tocándole atravesar montañas de rencor sin lograr del todo exorcizar el odio en su trayecto.

Recuperar las voces de las víctimas es una vía importante para no suplantar sus pedidos sino acercarse solidariamente a sus búsquedas y configurar el sendero de la paz en el país. Por eso, en el marco del proceso iniciado por la Jurisdicción Especial de Paz, a 15 años del atentado de la FARC al Club el Nogal, es valioso recuperar las palabras de la representante de las víctimas, Bertha Lucía Fries Martínez:

Hace quince años, a las 8:15 pm, no sabía que 36 iban a desaparecer ni que 198 íbamos a quedar para siempre con un sello de guerra imposible de borrar. Mi saludo fraternal a los enlutados y a los sobrevivientes.

No imaginé que pasaría del odio al perdón y a la reconciliación con mis victimarios. En mis fantasías nunca dimensioné cuan liviano se siente dejar atrás sentimientos de animadversión. Entendí que muchos reinsertados han sido víctimas de un Estado que los dejó a su suerte, sin encontrar otra salida que enlistarse en las filas de la guerra. Escuché muchas historias, recopilé narrativas en las que coincidían sus mensajes de perdón hacía sus víctimas y su deseo de compartir sus historias, sin justificar, si para recordar que hicieron parte del olvido.



Nunca dimensioné que tendría que estar “cara a cara” con mis victimarios 13 años más tarde en La Habana y que firmaría con ellos un acuerdo para alcanzar la verdad y todo lo que se deriva de la misma, justicia, reparación, perdón y reconciliación. Ajeno a mí estuvo pensar que las FARC 14 años después del atentado, reconocerían su accionar sólo al frente de sus víctimas, nos pedirían perdón y construiríamos conjuntamente los valores para la reconciliación con el propósito de crear esa cultura.

Nunca estuvo en mi pensamiento que estaría reuniéndome con aquellos que alguna vez estuvieron al margen de la ley, hoy diseñando un plan acción con las FARC para cumplir con lo acordado o preguntando a los Paramilitares sobre su protagonismo y complicidad dentro de las salas del Club El Nogal (...)

Nunca pensé que sentiría dos sentimientos antagónicos, el perdón a las FARC y el desprecio y bullying de algunos cercanos que se dan golpe de pecho en los sermones dominicales y que siguieron y aplaudieron al Papa a cuál más misericordiosos. Siendo oportuno rescatar una de sus tantas lecciones: “La violencia engendra más violencia, el odio más odio, y la muerte más muerte. Tenemos que romper esa cadena que se presenta como ineludible, y eso sólo es posible con el perdón y la reconciliación”.

Hoy algunos conciudadanos siguen en la esquina de la rabia y la no aceptación por el giro que dio el país con el Acuerdo de Paz, aunque estos nos señalan con el dedo acusador a los que estamos de corazón con el fin de la guerra, seguiremos buscando construir los cimientos de un país en el que nos comprometamos en resolver las causas sociales que llevaron a esta guerra cincuentenaria. No podemos permitir que se vuelva a repetir las crudezas de la guerra. Hemos llegado muy lejos, no podemos arriesgar lo alcanzado, no podemos exponer a aquellos que están por nacer, ni a aquellos que por su edad son ingenuos sobre lo sucedido, ni al resto de nuestros compatriotas.

Han pasado 15 años y seguimos sin entender cómo un infiltrado ligado con la Teófilo Forero se vuelve socio y logra el mayor atentado terrorista urbano de las Farc en Bogotá. Seguimos esperando la verdad de las razones del atentado, a quién estaba dirigido, y por qué no nos protegieron los que nos han debido

proteger. Esperaremos que la justicia haga lo suyo y que todos los responsables asuman su responsabilidad directa y política por lo ocurrido y pidan perdón, y continuaremos aguardando por la reparación correspondiente pues nosotros no éramos parte de esta guerra.

Como vemos, las víctimas esperan los espacios en donde puedan volverse a narrar los hechos para esclarecer verdades ocultas y en ese proceso quitarse el peso de la rabia, el dolor y la sed de venganza. ¿Será que la sociedad colombiana nos daremos la oportunidad de escuchar ese clamor? ¿Cada uno de nosotros seremos capaces de acompañar de mil maneras esa búsqueda? Esos son interrogantes que nos proponen para ser tramitados tanto individual como colectivamente.



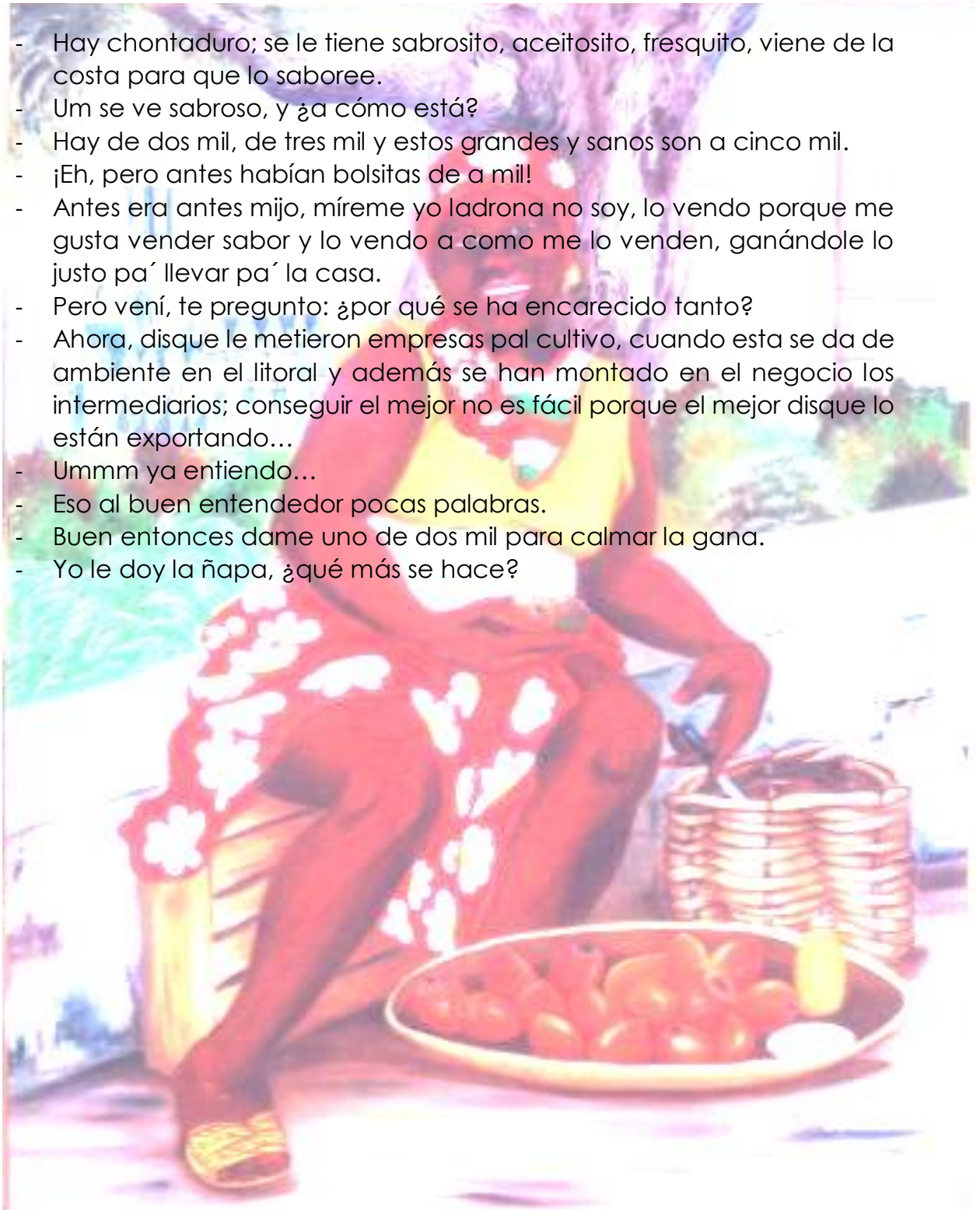
 Cra. 27 No. 6A – 08
 (+57) (2) 3809225
 (+57) (2) 314 2099013
funciudadabierta@gmail.com



En el Andén

Jesús Darío González Bolaños.

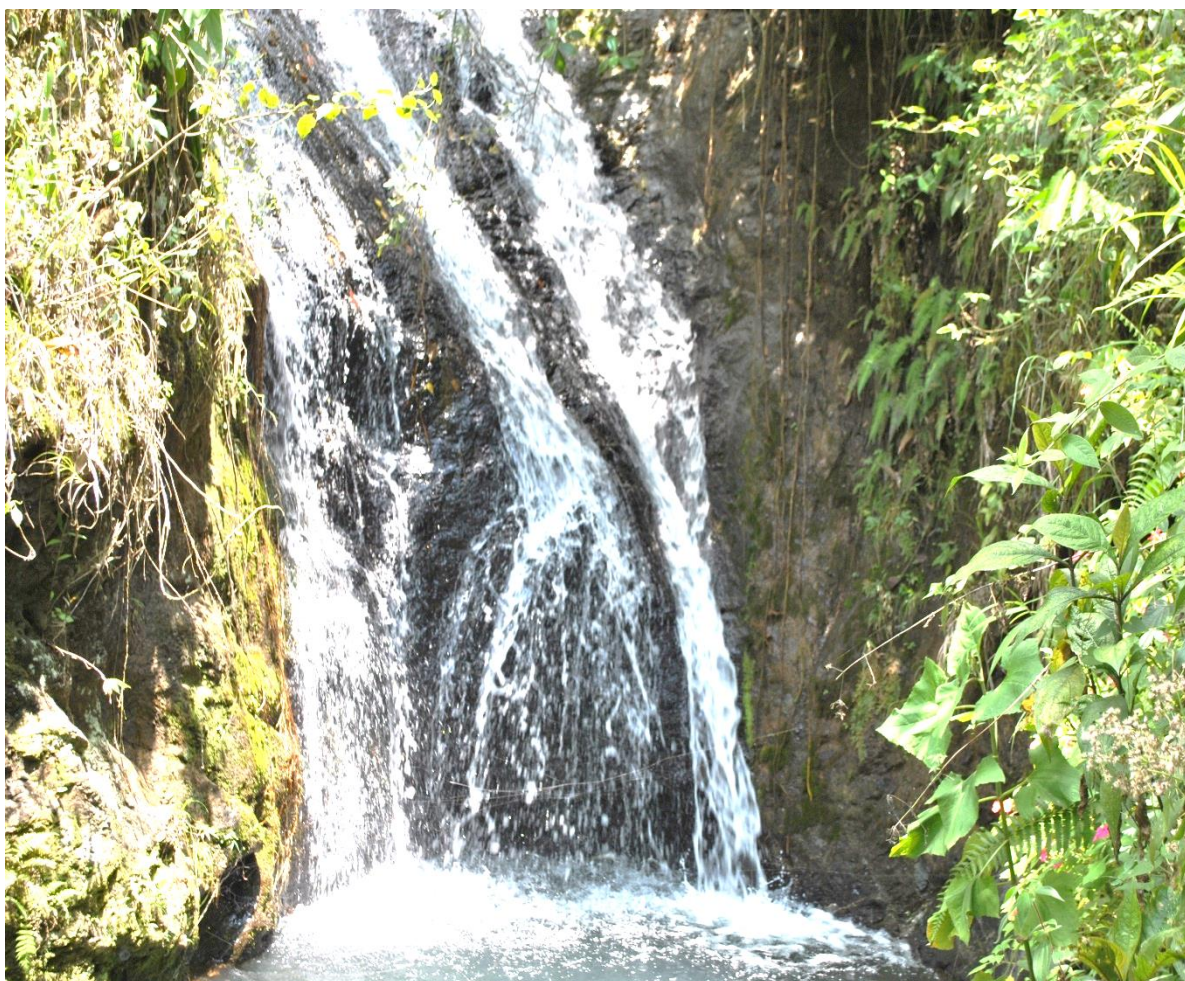
- Hay chontaduro; se le tiene sabrosito, aceitosito, fresquito, viene de la costa para que lo saboree.
- Um se ve sabroso, y ¿a cómo está?
- Hay de dos mil, de tres mil y estos grandes y sanos son a cinco mil.
- ¡Eh, pero antes habían bolsitas de a mil!
- Antes era antes mijo, míreme yo ladrona no soy, lo vendo porque me gusta vender sabor y lo vendo a como me lo venden, ganándole lo justo pa' llevar pa' la casa.
- Pero vení, te pregunto: ¿por qué se ha encarecido tanto?
- Ahora, disque le metieron empresas pal cultivo, cuando esta se da de ambiente en el litoral y además se han montado en el negocio los intermediarios; conseguir el mejor no es fácil porque el mejor disque lo están exportando...
- Ummm ya entiendo...
- Eso al buen entendedor pocas palabras.
- Buen entonces dame uno de dos mil para calmar la gana.
- Yo le doy la ñapa, ¿qué más se hace?



Mundo ¿Sin Agua Qué?

Alberto Ladino

¿Usted se ha dado cuenta que Ciudad del Cabo en Sudáfrica se está quedando sin agua, y que aunque hay planes de contingencia para la disminución de los impactos esta situación causará grandes procesos de movilización humana, despoblamiento y repoblamiento, no solo en el país mencionado, sino en todo el continente africano? Con este acontecimiento comenzamos a visualizar de manera más concreta la necesidad de una transformación civilizatoria en nuestra capacidad de acomodo a la vida en el planeta, entendiendo que más que un ordenamiento antropocéntrico, se requiere una adaptación y una convivencia con el conjunto de la creación.



¿Sabe usted que varias regiones del planeta están sufriendo de escases del líquido y que en el 2050 dos tercios del mundo sufrirán escases de agua para la sostenibilidad humana mínima? Por ejemplo ciudad de México, Londres, Estambul y el Cairo son grandes conglomerados poblacionales que tiene

comprometida su sostenibilidad en el corto plazo y ameritan ya una redefinición de su existencia como modo de vida urbano.

¿Sabe usted que fenómenos como la tala indiscriminada de bosques, la erosión en las zonas rurales, la destrucción de ecosistemas selváticos, el exceso de explotación de energías fósiles y la contaminación que procede de las industrias y los grandes conglomerados urbanos, son asuntos sobre los cuales las grandes potencias económicas, los trust económicos y los gobiernos nacionales han hablado mucho pero han hecho poco? Por esa indolencia tenemos afectadas de manera grave las corrientes de agua dulce y los regímenes climáticos, factores básicos para la preservación de la vida.

Mientras que eso lo sabemos, ya que está muy difundido como un problema orbital, en Colombia sigue pasando que crece la deforestación de los bosques, la contaminación de los ríos, la mala disposición de los residuos sólidos, la ocupación de páramos y áreas protegidas, la implementación de una minería voraz y no sostenible, la falta de control de gases tóxicos en la industria y la movilidad urbana. Estos asuntos requieren de nuestra disposición personal y ciudadana para encontrar alternativas creativas y esto invita a actuar solidariamente con nuestra casa común; esa acción no de espera.

Unas últimas pregunta: ¿seremos capaces de hacer algo para no someter a nuestros hijos, a las nuevas generaciones a una existencia precaria y sufriendo?, ¿cuál es el programa ambiental adecuado al respecto?

 Cra. 27 No. 6A – 08
 (+57) (2) 3809225
 (+57) (2) 314 2099013
 funciudadabierta@gmail.com



Sobre el Derecho al Voto.

Equipo Fundación Ciudad Abierta.

El reciente mapa de riesgos publicado por la Misión de Observación Electoral MOE, señala dos grandes tipos de riesgo para las próximas elecciones 2018 para Congreso y Presidencia: (1) por factores de fraude y (2) por factores de violencia. En el primer caso se remite a asuntos tan delicados como la manipulación de los censos, la anulación de votos, la manipulación de tarjetones, la suplantación al elector, la compra y venta de votos, la falta de control y garantías de parte de las autoridades en los escrutinios y en el conjunto de la gestión electoral. En el segundo caso las situaciones remiten al ejercicio de constreñimiento violento para la conducción o desestimulo de los votantes, la presencia de actores armado tutelando o impidiendo la jornada electoral, la práctica del desplazamiento y/o confinamiento de ciudadanos, impidiendo que estos ejerzan su derecho al voto; derecho consignando como una garantía constitucional básica para que funcione la democracia.



El informe que señala una disminución global de los riesgos electorales en el país, liga esta mejoría a los impactos positivos de los procesos de paz; sin embargo los indicadores aportados por la MOE señalan que un poco más del 15% del territorio comporta riesgos, lo cual equivale a cerca de 170

municipios. El indicador sin duda sigue siendo alto, aquí valen las preguntas: ¿qué puede hacer un país para garantizar el derecho al voto de la ciudadanía?, ¿qué puede hacer la ciudadanía para defender y concretar el derecho al voto?

A mediano plazo sin duda es necesario garantizar una reforma a los sistemas políticos, de participación ciudadana y electoral; si no se avanza en la gestión de una reforma de carácter estructural los niveles de corrupción de las instituciones y de su funcionamiento democrático seguirán siendo un rasgo penoso pero persistente. En el corto plazo, es decir en las elecciones que se vienen en este 2018, cada ciudadano debe garantizar que no se pierda, que no le compren o vendan, que no le desvíen o le impongan el voto. En ese sentido, además de votar por la mejor opción para cada quien, todas y todos tenemos la tarea de hacernos observadores electorales, para limitar y ayudar a desactivar esa criminal costumbre de parcializar y corromper las elecciones y por esa vía ayudar a generar un nuevo círculo de políticas y acciones públicas que superen las mafias y las redes de cooptación del Estado. La ciudadanía tiene la palabra.

Ver informe de mapas de riesgo 2018, <https://moe.org.co/mapa-riesgo-electoral-2018/>

 Cra. 27 No. 6A – 08
 (+57) (2) 3809225
 (+57) (2) 314 2099013
 funciudadabierta@gmail.com



Conversaciones en Proceso Electoral

Libardo Giraldo Calderón

Durante cerca de 20 años, nos acostumbraron a que Colombia era una sola cosa, **guerra**, todos sus males empezaron y terminarían con la guerra, nos embrujaron con este ideal de un nuevo país; Andrés Pastrana nos prometió la paz negociada, cosa que no paso. Álvaro Uribe nos prometió la paz por medio de la guerra (se reconoce que cambio la correlación de fuerzas), pero no obtuvo la victoria, su costo fue alto, en guerreros e inocentes muertos. Juan Manuel Santos nos prometió la negociación, a un costo, el perdón y la promesa que no se volvería a repetir, perdón que despertó el odio, de una sociedad católica y cristiana, que resalta el perdón como uno de sus valores más preciados.

Hace 20 años ningún colombiano que aspirara a un cargo político por elección popular, se escapaba a esta discusión de **"todos a la guerra"**. Hoy el panorama es otro, surgen diversas conversaciones que no eran posibles en los últimos 20 años, y persisten otras que se niegan a desaparecer después de veinte años.

Por un lado escuchamos, una conversación política que invita al odio, crea fantasmas imaginarios, *"si no somos nosotros quedaremos como alguno de nuestros vecinos comunistas"*. Conversación política que motiva el miedo, que cimienta el rencor por los atropellos de las partes, después de 53 años de confrontación armada.

Otra conversación, enarbola la vieja idea de un Estado consagrado al sagrado corazón, el regreso a la Edad Media, dejada atrás por los colombianos a través de la Constitución del 91, nos declaramos un Estado laico y respetuoso de todas las creencias, donde la religión debe estar alejado de las decisiones de Estado.

Una tercera conversación se refiere a la reivindicación de un partido, que resalta nuevas banderas como garantes del proceso de paz, y la promesa de un nuevo rumbo acorde a la Constitución y la ley.

Una cuarta conversación, muy moderada que agita las banderas de cero tolerancia a la corrupción, pero no se evidencian más propuestas, que las del ejemplo de una ciudad pujante y educada. Las propuestas son más académicas, en torno a aspectos educativos como instrumento de transformación de la sociedad.

Por último, una conversación que plantea el cambio de modelo económico, soportado en la tenencia de la tierra, se pone en conversación el latifundio que frena el progreso, la necesidad de democratizar esta tenencia de la tierra, la esperanza de construir una sociedad más humana y equitativa, la posibilidad de cambiar el modelo económico, hacerlo más pujante pero a la vez, más acorde con la preservación de nuestros recursos naturales.

Se manifiesta de nuevo diferentes miradas de país, se establece una conversación de ideas que generan nuevos rumbos en la política, y surgen otras miradas diferentes a la **guerra**, esperemos que los colombianos sepan decidir lo más conveniente para todos, y la sincera invitación a impulsar, miradas que nos alejen de la espiral de odio, y surja la esperanza que por fin salgamos de una democracia marcada por los asesinatos, que han impedido mirarnos como colombianos, como **¡uno!** pero diferentes, que se termine los días de muerte de: Rafael Uribe Uribe, Jorge Eliecer Gaitán, Luis Carlos Galán, Bernardo Jaramillo, José Antequera, Pardo Leal, Carlos Pizarro, Álvaro Gomes, y tantos otros de a pie, que murieron por la esperanza de un país mejor.



Cra. 27 No. 6A – 08
(+57) (2) 3809225
(+57) (2) 314 2099013
funciudadabierta@gmail.com



Rodear la más alta instancia de justicia

Equipo Fundación Ciudad Abierta

La Corte Suprema que es la más alta instancia de la justicia colombiana dio apertura a una investigación al senador y expresidente Álvaro Uribe Vélez por presunta manipulación de testigos para producir pruebas falsas contra el también senador Iván Cepeda. La base de la apertura de investigación sucede debido a interceptaciones telefónicas legales en las cuales se observa una compleja red de comunicaciones del hoy senador Uribe con exparamilitares y personas de su entorno que aparecen en los audios con expresiones y prácticas deleznales. En las primeras comunicaciones conocidas se evidencian elementos de conexión entre la imputación de inducir falsos testigos, con otras investigaciones en curso direccionadas al mismo senador, ligadas a promoción de la violencia en el país.

Ante las miles de llamadas, decenas de testimonios y documentos que constituyen prueba judicial, lo que el país espera es una actuación transparente, eficaz y diligente de la más alta Corte para que siendo consecuente con el alcance de la situación, proceda en justicia a desmontar el crimen que está críticamente encarnado en las instituciones y se ejerce desde las instancias políticas de manera usual y cotidiana. La Corte tiene la tarea y el país la observa y la acompaña.



Divago

Martha Inés Hurtado

En la ventana
El mundo se extiende
En el silencioso velo de la montaña
Oh! Travesía inefable
Que se pierde en la línea
Del umbral
En el país de las luciérnagas
Allí la tenue luz alumbra una esperanza
Miro me detengo
Y libro esta batalla
En el incierto desvelo de mi alma
Con esta sorda culpa auestas.

Humanidad

Martha Inés Hurtado

Somos una quimera
De instinto animal
Magníficos grandes
Epopeya siempre al borde del abismo
Solitarios cantamos
Un secreto de cristal
En fragancias
De flores y de insectos
Y ascender así
Suspendidos alumbrantes
Fijos en el sueño
Para sembrar la tierra.



MIRADOR URBANO REGIONAL

Telefono: 38092 25

Dirección : Cra. 27 No. 6A-08

e-mail: funciudadabierta@gmail.com

ENCUENTRANOS EN:



VISITA NUESTRA PAGINA:
www.fciudadabierta.org